



El superintendente Werner Hohf indicó que en la zona aún quedan dos cuarteles con inmuebles que - pese a su mal estado- continúan siendo ocupados por cadetes y voluntarios.

Por Karlyng Silva Leal
karlyng.silva@diarielsur.cl

Durante más de 4 años la dotación de la Novena Compañía de Bomberos de Concepción continuó atendiendo emergencias desde instalaciones provisionarias, todo esto a la espera de que su cuartel en construcción finalmente fuera entregado, lo que finalmente se concretó con obras ejecutadas al 95% y cuyo margen restante buscan concretar a través de proyectos complementarios.

El superintendente del Cuerpo de Bomberos Concepción, Werner Hohf, recordó que en abril del 2021 abandonaron el cuartel expectantes por la ejecución de las obras que tardarían poco menos de un año. No obstante, atrasos de la constructora y el término del contrato por parte del municipio dejaron el proyecto estancado y sin finalizar, por lo que con la recepción de obras que gestionó el municipio ahora los voluntarios pueden utilizar las dependencias.

"El cuartel no está terminado, esa es la verdad, pero sí está habitable y es utilizable, faltan cosas menores. La Novena Compañía lleva casi 4 años y medio deambulando en cuarteles provisionarios, en instalaciones que no eran las adecuadas para ofrecer el servicio, básicamente donde pudimos arrendar para meter los carros bomba. Entonces esto es una tremenda solución, pues ya hay un compromiso del Gobernador y el alcalde para presentar un nuevo proyecto que permita financiar lo que falta", detalló el superintendente.

CUARTELES

En 1969 la Novena Compañía

95%

de avance tienen las obras de la Novena Compañía de Bomberos de Concepción que fue entregada para su uso el pasado 25 de julio



El viernes 25 de julio las dependencias fueron entregadas a la compañía, fecha que coincidió con el aniversario número 56 y la toma de juramento de 12 nuevos bomberos.

Se recibieron obras, pese a que alcanza un 95% de ejecución

Bomberos de la Novena Compañía cuentan con nuevo recinto tras cuatro años

se instaló en un terreno cedido, allí construyeron un galpón al que se le fueron agregando dependencias con el paso de los años. Para el superintendente el salto es enorme, pues pasaron de una estructura que siempre fue provisoria y que aguantó 50 años, a un cuartel diseñado para el uso bomberil.

La espera fue larga y así también ha pasado con otros cuarteles. Hohf indicó que hay dos compañías que hoy tienen dependencias en mal estado, que requieren ser reconstruidas o derechamente demolidas y levantadas de cero. El primer caso es de la Décima Compañía ubicada frente a la Laguna Redonda, donde ya cuentan con un presupuesto aprobado

por el Gore para reconstruir la infraestructura.

"El segundo cuartel es de la Primera Compañía que quedó destruido tras el terremoto del 2010 y a pesar de eso la dotación sigue funcionando en la ruina, hay partes que no se pueden ocupar porque están con riesgo de derrumbe, así que dentro de las condiciones y las posibilidades, se sigue ocupando en el estado que se encuentra", agregó el superintendente.

La Primera Compañía se encuentra ahora con un proyecto de diseño de arquitectura aprobado por parte del Gore, por lo que aún se requiere solucionar las posibles formas de financiamiento para realizar obras.



A través de proyectos complementarios se terminarán los portones automáticos, sistema de extracción de gases, entre otros.

NOVENA COMPAÑÍA

El superintendente destacó el coraje y la entereza de la Novena Compañía durante estos cuatro años de espera, ya que el viernes 25 de julio junto con recibir las nuevas dependencias y celebrar su aniversario número 56, también tomaron juramento e ingresaron a su dotación 12 nuevos voluntarios de bomberos.

"Ellos nunca estuvieron en el cuartel antiguo, ellos llegaron a espacios provisionarios y eso demuestra cómo pese a la adversidad la compañía creció en contingente, pero también en especializaciones. Se acreditaron con la especialidad forestal y la de materiales peligrosos. Esto para nosotros es muy relevante porque de las 3 acreditaciones que tenemos como Cuerpo de Bomberos de Concepción, dos de ellas son de nuestra Novena Compañía, ese es un doble mérito, porque hay resiliencia y perseverancia", agregó.

Así también planteó las dificultades que provocan situaciones como las de la Novena Compañía, donde la falta de un cuartel también afecta a los entrenamientos, capacitaciones y la convivencia social que tiende a fragmentar cuando no cuentan con un lugar físico al que pertenecer y que en este caso supieron manejar bien.